

Los impresos publicados en Jaén del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Parte I: siglos XVI al XVIII

JOSÉ LUIS HERRERA MORILLAS

Facultad de Biblioteconomía y Documentación. Universidad de Extremadura

Se utiliza como fuente de investigación el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE) para localizar y estudiar, desde el punto de vista bibliométrico, las obras publicadas en la provincia de Jaén durante los siglos XVI, XVII y XVIII conservadas en las bibliotecas españolas. El estudio se centra en analizar los 220 impresos localizados, definiendo la evolución del número de documentos por fecha de publicación; la productividad de los autores; y la distribución por lugares de impresión, por impresores, por materias y por idiomas. También, indicamos el número de ejemplares que se conservan de cada documento y las bibliotecas que los conservan.

Palabras clave: fondo antiguo, bibliometría, patrimonio bibliográfico, Jaén, catálogos colectivos.

THE BOOKS PUBLISHED IN JAÉN (XVI-XVIII CENTURIES) OF COLLECTIVE CATALOG OF THE SPANISH BIBLIOGRAPHIC HERITAGE

Abstract: The Collective Catalog of the Spanish Bibliographic Heritage (CCPBE) is used as a source of research to locate and study, from the bibliometric point of view, works published in Jaén in the 16th, 17th and 18th centuries and conserved in Spanish libraries. The study focuses on the analysis of 220 localized printed books, defining the evolution of the number of documents by year of publication, by authors productivity, by the print distribution places, by printers, by matter, and by language. Also, we show the number of copies that are kept for each document, as well as the libraries which preserved it.

Key words: rare book collections, bibliometrics, bibliographic heritage, Jaén, collective catalog.

INTRODUCCIÓN

Objetivos y metodología

El propósito de este trabajo consiste en localizar los impresos publicados en la provincia de Jaén durante los siglos XVI al XVIII recogidos en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE), para realizar un estudio bibliométrico en el que se analiza la evolución del número de documentos por fecha de publicación, la productividad de los autores, la distribución por lugares de impresión, por impresores, por materias y por idiomas. Indicamos el número de ejemplares que se conservan de cada documento y las principales bibliotecas donde están disponibles.

En esta investigación partimos de los datos del CCPBE que es el principal y más eficaz instrumento de control del patrimonio bibliográfico español. Su continua actualización, junto a su fácil acceso a través de la web, permite que la difusión de sus fondos sea rápida y ágil (1). Este catálogo tiene como objetivo la descripción y localización de los libros y otros fondos bibliográficos pertenecientes a bibliotecas españolas, públicas o privadas, que por su antigüedad, singularidad o riqueza forman parte del Patrimonio Histórico Español. Se realiza en cumplimiento de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español.

Al tratarse de un catálogo colectivo tiene la gran ventaja de indicar la existencia de una misma obra en un conjunto de bibliotecas (2). Es un proyecto en fase de desarrollo y está en proceso continuo de ampliación y depuración. Incluye:

- Monografías de los siglos XV-XX (del XX de manera selectiva).
- Manuscritos y otro tipo de materiales (todavía escasos, se incrementarán cuando finalice la catalogación de las bibliotecas españolas).

En la actualidad, la mayor parte de los registros describen distintas ediciones de obras impresas entre los siglos XV y XX (hasta 1958), así como los ejemplares concretos de dichas ediciones existentes en las bibliotecas españolas. Se han empezado a incluir también otros materiales bibliográficos (manuscritos, música impresa...).

Según los datos de la última actualización (31 de agosto de 2010). El contenido referente a las obras impresas (siglos XV-XX) es el siguiente:

- Registros bibliográficos: 973.226.
- Registros de ejemplar: 2.775.693.
- Bibliotecas incluidas: 763.

Desde 1997 está accesible en Internet <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>.

- La información que nos ofrece es importante y variada, se refiere tanto a las ediciones, como a los ejemplares concretos. La información sobre las ediciones incluye:

- Autor o autores y otros responsables (impresor, etc.).
- Título (se mantiene como aparece en la portada).
- Datos de edición.
- Datos de publicación (país/localidad, editor, impresor y fecha).
- Lengua del texto.
- Descripción física (hojas o páginas, ilustraciones, formato).
- Series editoriales.
- Notas, incluidas las firmas tipográficas.
- Materias.
- La información sobre los ejemplares abarca:
- Comunidad autónoma (orden alfabético).
- Localidad.
- Biblioteca.
- Signatura topográfica.
- Datos característicos.
- Estado de conservación.
- Encuadernación.
- Procedencia.
- Exlibris.
- Etc.

Los campos de la pantalla de búsqueda en la base de datos se corresponden, en parte, con la información sobre las ediciones, son los siguientes:

- Nombre de persona o entidad (autor).
- Título.
- Lugar de publicación.
- Impresor o editor.
- Fecha de impresión.
- Materia.
- Lengua.

De la colección de libros impresos en Jaén seleccionamos para nuestro estudio las obras de los siglos XVI al XVIII, que constituyen en sentido estricto el fondo antiguo –objeto de este trabajo–, dejando para una segunda fase el estudio de los libros del siglo XIX.

A partir de la información sobre los documentos seleccionados elaboramos una serie de tablas para agrupar los datos y facilitar su estudio (autores, impresores, lugares de publicación, años de publicación, materias, idiomas, número de ejemplares conservados, bibliotecas propietarias).

Las búsquedas las realizamos a través de Internet utilizando el sitio web del catálogo [i].

i Las búsquedas se han realizado durante los meses de julio a septiembre de 2010.

EL CONTEXTO CULTURAL. LA IMPRENTA EN JAÉN DURANTE LOS SIGLOS XVI AL XVIII

La imprenta en la provincia de Jaén comienza a mediados del siglo XVI en Baeza, al amparo de la creación de la universidad, fundada por el clérigo baezano, de gran fortuna, Rodrigo López; pero, que por su avanzada edad, no podrá verla culminada, nombrando a unos patronos, entre los que va a destacar Juan de Ávila, que le dará un rumbo y un carácter muy específico, centrándose en la formación de sacerdotes para “la Cristiandad”. Esta ciudad será la única de la provincia con imprenta en esta centuria.

Cátedra (3) establece 4 etapas en la evolución de la imprenta en Baeza, la primera (1550-1551) coincide con el inicio de la vida universitaria y de la imprenta; la caracteriza por la irregularidad en su producción, la pobreza de recursos y medios, tanto materiales como estéticos, y la sencillez de la tipografía. En los contenidos hay influencia de Juan de Ávila y sus discípulos. La segunda (1553-¿1558?) la define por una mayor relación con los grandes centros impresores andaluces (Sevilla y Granada), y por el incremento de la producción. La tercera (1568) la establece únicamente por la impresión de un sólo libro, encargo del regidor de Baeza, Antonio Flórez: la traducción de las *Reglas de la cavallería de la brida* del napolitano Federico Grisone a cargo de Juan Bautista de Montoya y dedicada a Juan de Austria. La cuarta etapa (1574-1600) es la del asentamiento, domina por completo el impresor Juan Bautista de Montoya; se intensifica la relación comercial con Granada y con el mercado hispalense; la prensa biacense se hace acreedora en esta nueva andadura de un título emblemático de la cultura europea, el *Examen de ingenios* de Huarte, estampado en 1575 y de nuevo en 1594.

La producción en Baeza irá decayendo progresivamente en los siguientes siglos, debido, seguramente, a la decadencia que sufre la ciudad y la universidad.

A finales de siglo XVI la capital, Jaén, no dispone aún de talleres de imprenta, encargando sus impresos fuera de la provincia, sobre todo en Sevilla. A comienzos del XVII asistimos al traslado de algunos impresores de Baeza a la capital, atraídos por los encargos de los Cabildos (Municipal y Catedralicio), así, paulatinamente la imprenta se irá desarrollando en esta ciudad.

Según el ambicioso y completo estudio realizado por Sánchez Cobos (4) las imprentas más productivas en el siglo XVII fueron la de Pedro de la Cuesta en Baeza y la de Francisco Pérez de Castilla en Jaén. Del siglo XVIII el taller más productivo fue el de Tomás Copado. La localización e identificación exhaustiva que esta autora ha realizado respecto a los impresos jiennenses conservados ha permitido establecer estas cifras: 66 obras del siglo XVI, 185 obras del siglo XVII y 268 obras del siglo XVIII.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Evolución del número de impresos por siglos (XVI-XVIII)

Siglo XVI

El número de impresos localizados en el CCPBE, fechados en el siglo XVI, es 23. En la figura 1 se muestran distribuidos por decenios. Destacando las dos últimas décadas con 7 y 6 obras respectivamente.

Siglo XVII

El número de impresos localizados en el CCPBE, fechados en el siglo XVII, es 106. En la figura 2 se muestran distribuidos por decenios; se refleja un progresivo crecimiento hacia la mitad del siglo, para luego descender.

Siglo XVIII

El número de impresos que hemos localizado en el CCPBE, fechados en el siglo XVIII es 91. En la figura 3 se muestran los 91 documentos distribuidos por decenios, destacando las dos primeras décadas y la final.

Fig. 1. *Evolución del número de libros en el siglo XVI*

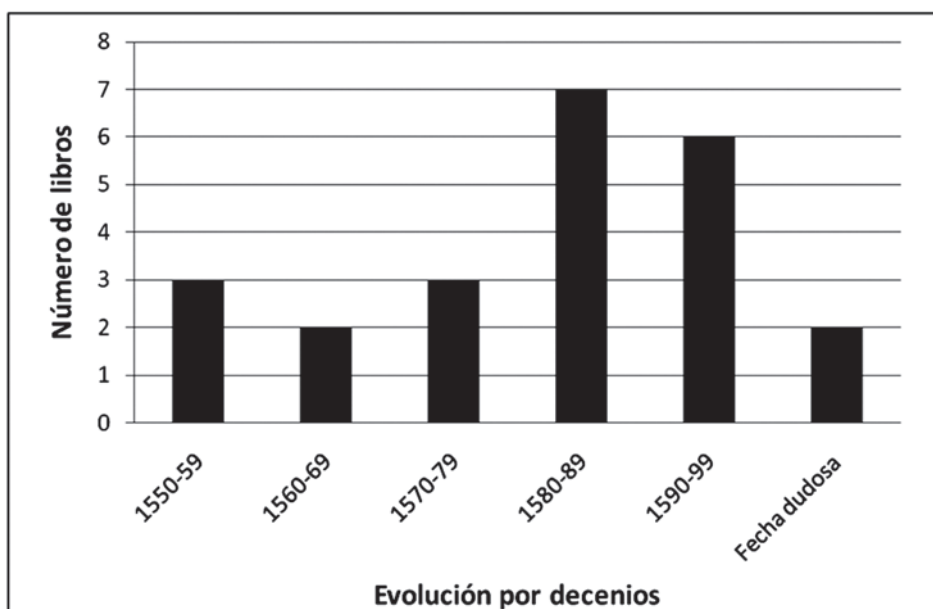
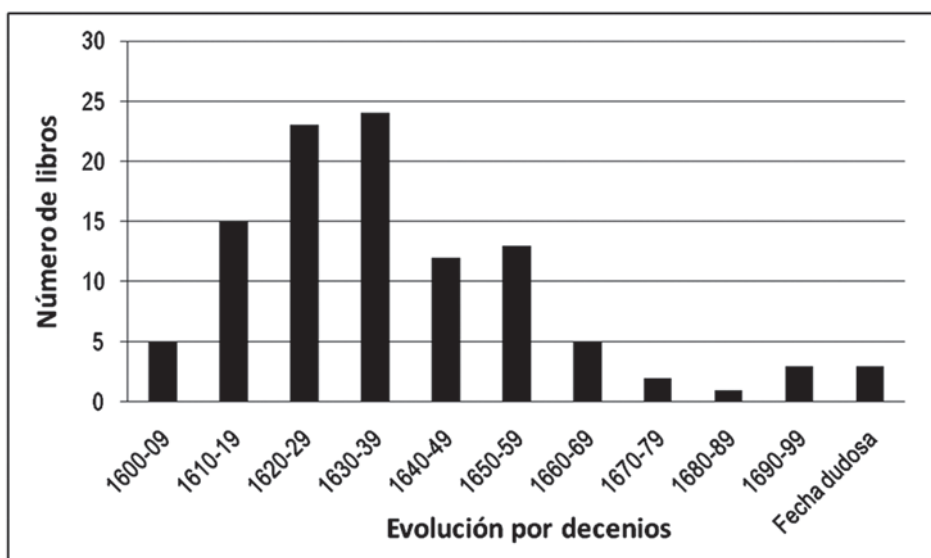
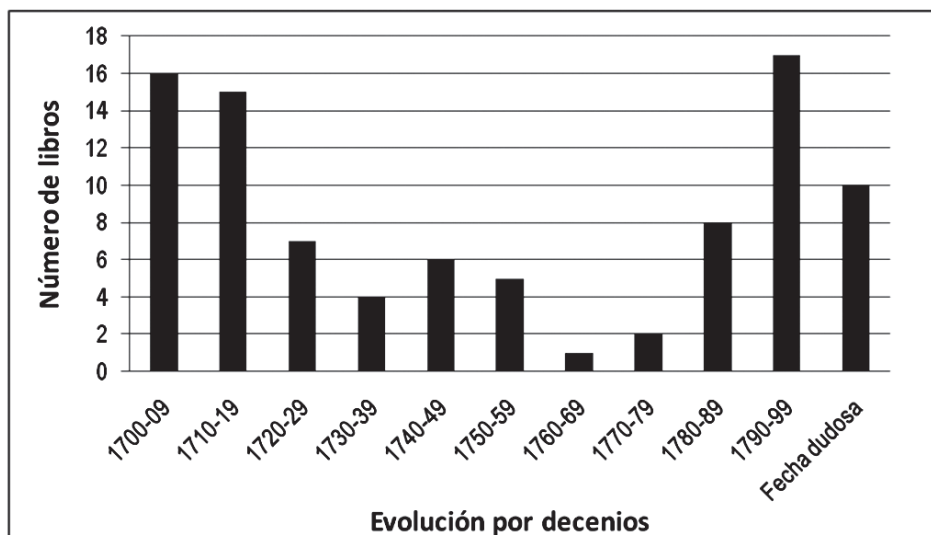


Fig. 2. Evolución del número de libros en el siglo XVII**Fig. 3.** Evolución del número de libros en el siglo XVIII

El mayor número de obras corresponde al siglo XVII, a pesar de que en España se acentúa la decadencia general de la impresión de libros, convirtiéndose en un trabajo manual. Las impresiones suelen ser más defectuosas: desaparece la perfecta simetría de los interlineados y espaciados en las páginas; las tipografías son deficientes; los impresores no tienen reparo en utilizar tipos machacados y rotos por el continuo uso; las orlas tipográficas, en las portadas, no guardan la menor armonía en la sucesión de los adornos que las componen y resultan las impresiones peores de lo que en realidad son, por la calidad del papel en que están estampadas (5).

Es digno de hacer resaltar que, en contraste de estas deficiencias de la imprenta, los libros del siglo XVII sobresalen por la ornamentación de las portadas y los trabajos frontispicios, por ejemplo y dentro de las obras que hemos recopilado, es el caso de la titulada *Empresas espirituales* de Juan Francisco de Villava (Baeza, Fernando Díaz de Montoya, 1613), que más adelante comentaremos.

Distribución de los impresos por autores

Siglo XVI

De los 23 impresos del siglo XVI, 22 pertenecen a 13 autores personales. De 3 obras no se indica expresamente el nombre del autor. Los autores más productivos son:

- San Buenaventura: 2 impresos.
- Federico Grisón: 2 impresos.
- Juan Huarte de San Juan: 2 impresos.
- Andrés de León: 2 impresos.
- Diego Pérez de Valdivia: 2 impresos.
- Giovanni Francesco Straparola: 2 impresos.

Siglo XVII

De los 106 impresos del siglo XVII, 16 aparecen sin autor expreso. Los autores individuales son 70. De ellos, 59 han publicado sólo 1 obra y 11 han publicado 2 o más obras, que son los siguientes:

- Gaspar de Hermosilla: 8 impresos.
- Bartolomé Jiménez Patón: 5 impresos.
- Alonso de Bonilla: 4 impresos.
- Juan Fernández de Enciso: 3 impresos.
- Gaspar Salcedo de Aguirre: 3 impresos.
- Alonso de Freilas: 2 impresos.
- Juan de la Fuente: 2 impresos.
- Alfonso Peralta y Cabrera: 2 impresos.

- Juan Gutiérrez de Godoy: 2 impresos.
- Alonso Remón: 2 impresos.
- Francisco Silvestre: 2 impresos.

Siglo XVIII

De los 91 impresos del siglo XVIII, 8 no incluyen autor expreso. Los autores individuales son 67. De ellos, 54 han publicado sólo 1 obra y 13 han publicado 2 o más obras, que son los siguientes:

- Beato Diego José de Cádiz: 3 impresos.
- Diego Pérez: 3 impresos.
- Anastasio de Santa Teresa: 2 impresos.
- Juan de Dios Ayuda: 2 impresos.
- Gaspar de los Cobos: 2 impresos.
- Diego de Santiago: 2 impresos.
- Juan de Santa Ana: 2 impresos.
- Manuel de San Gerónimo: 2 impresos.
- Manuel de Medina: 2 impresos.
- Diego Moyano Armentía: 2 impresos.
- Rufino de Paz y Cabrera: 2 impresos.
- Vicente Rodríguez de Medrano: 2 impresos.
- Diego Amador de Torres Pardo: 2 impresos.

De estos tres listados sobresalen como personajes destacados:

San Buenaventura (1217-1274), cardenal, general de la orden franciscana y doctor de la Iglesia, que está representado en los libros localizados por estas dos obras: *Doctrina cordis d'l serafico dotor s'at buenau'etura 'e rom'ace ...* (Baeza, Andrés Fanega, 1551) y *Estimulo de amor* (Baza, s.n, 1551).

Juan Huarte de San Juan, médico navarro (1529-1588) que estudió Humanidades en Huesca y Medicina en Alcalá de Henares. Entre otras ciudades residió en Baeza, de la que Felipe II le hizo médico vitalicio, y en Linares. Es autor sólo de una obra, de gran fama y repercusión: *Examen de ingenios* (en el CCPBE: Baeza, Juan Bautista de Montoya, 1587).

Bartolomé Jiménez Patón, humanista, gramático y retórico español. Nació en Almedina en 1559 y estudió en el Colegio Imperial de los jesuitas de Madrid, donde coincidió con Lope de Vega, y luego en la Universidad de Baeza. Ejerció en la cátedra de Humanidades de Villanueva de los Infantes, y estuvo relacionado con varias academias. Comentó y tradujo los epigramas de Marco Valerio Marcial, escribió diversas obras de Gramática y el más importante manual de Retórica de la época

Mercurius Trimegistus, sive de triplici eloquentia (en el CCPBE: Baeza, Pedro de la Cuesta, 1621). Su obra histórica más importante es la *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén, muy famosa, muy noble, y muy leal, guarda y defendimiento de los reynos de España. Y de algunos varones famosos, hijos de ella* (en el CCPBE: Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628).

Alonso de Bonilla (1570-642) baezano, que probablemente estudió en la universidad de Baeza; pero su profesión fue la de platero, destacando también como poeta, claro exponente del conceptismo andaluz, muy estimado por sus contemporáneos. La mayoría de sus obras son de temática religiosa y toda su obra literaria se publicó en su ciudad natal [ii].

Gaspar Salcedo de Aguirre (1545-1632), natural de Baeza, ocupó importantes puestos en su universidad (catedrático de Artes y Filosofía, catedrático de Prima de Teología), llegando a ser rector de la misma en 1578. También, ocupó el priorato de diferentes iglesias. En los impresos localizados en el CCPBE está representado por tres ediciones de su obra *Allusiones Noui Testamenti ad Vetus: ubi selectiores et difficiliore evangeliorum loci secundum...* (Jaén, Fernando Díaz de Montoya, ediciones de 1641, 1651 y s.a.), en la que aporta comentarios y aclaraciones de pasajes del Nuevo Testamento, para facilitar su labor docente en la formación de predicadores.

Alonso de Freylas (1550?-1624), estudió Medicina en Alcalá, ejerciendo en Córdoba y más tarde en Jaén, como médico del Cabildo y de Cámara del Obispo, alcanzando gran prestigio. En el CCPBE hemos localizado su obra más difundida *Conocimiento, curacion y preservacion de la peste* (Jaén, Fernando Díaz de Montoya, 1605).

Juan Gutiérrez de Godoy (1579-1656), médico y filósofo, formado en la Universidad de Alcalá. Ejerció como médico del Concejo de Alcalá la Real y del Cabildo Eclesiástico de Jaén al mismo tiempo miembro y familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba. Desde 1645 médico de cámara de Felipe IV. En el CCPBE aparecen una obra de Medicina (*Tres discursos para prouar que estan obligadas a criar sus hijos a sus pechos todas las madres quando tienen buena salud...* Jaén, Pedro de la Cuesta, 1641) y otra de Filosofía (*Disputationes philosophicae ac medicae super libros Aristotelis de memoria ...*, Jaén, el autor, 1649).

Alonso Remón, dramaturgo, prosista y orador del Siglo de Oro español. Se doctoró en Teología por la Universidad de Alcalá. Ingresó en la Orden de la Merced en 1605 y llegó a ser cronista de la misma, escribiendo una *Historia General de la Orden de la Merced*. Se hizo famoso como orador sagrado y también como autor dramático de comedias históricas y hagiográficas. Es el caso de las dos partes de *El*

ii Para más información véanse los trabajos de Chicharro Chamorro (6 y 7).

español entre todas las naciones y clérigo agradecido que hizo sobre la vida del gran viajero y aventurero giennense Pedro Ordóñez de Ceballos (en el CCPBE se menciona una edición de Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629). También es autor de tratados morales y costumbristas.

Fray Diego José de Cádiz, fraile capuchino, prolífico y dilatado orador. Nació en Cádiz en 1743 y murió en Ronda en 1801. Tras realizar estudios filosóficos y teológicos fue ordenado sacerdote en Carmona a los 23 años de edad. En el convento de capuchinos de Ubrique aprendió la Oratoria sagrada, iniciando en 1771 las misiones itinerantes populares encaminadas, sobre todo, a la reforma de las costumbres y desplegando una incesante labor de predicador y misionero, reflejada en el CCPBE por estas dos obras: *Afectos de un pecador arrepentido...* (Jaén, Pedro de Doblas, s.a.) y *Allocutio facta a fratre didaco Josepho Gaditano ...* (Jaén, Pedro de Doblas, 1714?).

Juan de Dios Ayuda, médico hidrólogo, probablemente nacido en Baeza. Se dedicó al estudio de las propiedades medicinales de los principales manantiales andaluces y su entorno natural. Su obra *Examen de las aguas medicinales de más nombre que hay en las Andalucías* se publicó en tres volúmenes, el primero en 1793 en Baeza por Agustín de Doblas (incluido en el CCPBE) y los otros dos en Madrid, en 1794 y 1798.

Vicente Rodríguez de Medrano, sevillano de nacimiento, ocupó el puesto de Visitador de Rentas Reales, vivió en Jaén, Andújar y Sevilla; ilustrado y de buena formación humanística, llegó a ser académico de la Real Academia de la Historia. Uno de sus escritos más conocidos es *Crisis teológica histórica de la Santa Verónica de Jaén...* (Tomás Copado, 1759). En el que “armonizando la diversas teorías hasta entonces divulgadas, recogía las razones profundas por las que el Santo Rostro se hallaba en Jaén, garantizando al mismo tiempo su naturaleza como reliquia” (9).

Distribución de los impresos por impresores

Comenzando por el siglo XVI, el número de impresores distintos para los 23 documentos de este siglo es de 2 impresores (existen 2 obras sin nombre expreso del impresor), que son los siguientes, ordenados por el volumen de obras localizadas:

- Juan Bautista de Montoya: 20 impresos.
- Andrés Fanega (editor): 1 impreso.

Juan Bautista de Montoya estuvo activo en Baeza entre 1568 y 1617. Es muy probable que tuviera algún parentesco con los impresores Fernando Díaz de Montoya y con Mariana de Montoya. De su producción, bastante regular, se han localizado un total de 34 obras (4). Su dilatada actividad contribuye a la renovación de

la imprenta de Baeza, sobre todo, con la publicación de un libro emblemático de la cultura europea: la primera edición del *Examen de ingenios* del doctor Huarte de San Juan (en el CCPBE: Baeza, Juan Bautista de Montoya, 1587). Desde el punto de vista técnico, su imprenta se enriquece con tipos romanos y recupera la letrería gótica (3).

Los 106 impresos del *siglo XVII* se deben a 10 impresores diferentes. Hay 8 documentos en los que no aparece expreso el nombre del impresor, y 1 en el que se indica que lo imprime el autor. Los 11 impresores son los siguientes, ordenados según el número de obras localizadas:

- Pedro de la Cuesta: 36 impresos.
- Francisco Pérez de Castilla: 28 impresos.
- José Copado: 11 impresos.
- Juan de la Cuesta: 7 impresos.
- Fernando Díaz de Montoya: 6 impresos.
- Mariana de Montoya: 4 impresos.
- Gregorio Pérez: 2 impresos.
- Juan Gutiérrez de Godoy: 1 impreso.
- Pedro de Almagro: 1 impreso.
- Viuda de Ildefonso Marín: 1 impreso.

En número de obras destaca, en primer lugar, el impresor Pedro de la Cuesta Furgolla, impresor baezano, de gran prestigio en la provincia. Su actividad, según Delgado Casado (8), tiene lugar en Baeza (1614-1636), aunque con impresiones esporádicas en Granada (1619-1620) y en Jaén (1628-1630), ciudad en la se establece en 1628 y para cuyo Ayuntamiento había realizado con anterioridad, en 1624, el libro de *Ordenanzas, Provisiones y otras Ejecutorias de la ciudad de Jaén*, impreso de gran calidad y perfección. Fue uno de los impresores más activos del siglo. En 1630 fue acusado por el Corregidor de imprimir sin la pertinente licencia del Rey *Las constituciones sinodales del Obispado de Jaén*, hecho que le llevó incluso a pasar por la prisión. A partir de 1640 hay pocas noticias.

A este impresor le siguen por la cantidad de libros localizados los siguientes:

Francisco Pérez de Castilla, que comienza a trabajar en el último tercio del siglo XVII. Su actividad en la ciudad de Jaén, bastante prolífica, está atestiguada a partir de 1633 y se prolonga hasta 1655. Según Delgado Casado (8) es posible que fuera familia de los impresores de Sevilla, Francisco y Diego Pérez. Todas las obras que imprime son de temática religiosa. Cuida bastante sus ediciones, utiliza con mucha frecuencia grabados xilográficos de la Virgen, adornos xilográficos a lo largo del texto y gran variedad de iniciales grabadas. Entre sus clientes está Francisco de Rus Puer-ta, prior de la Iglesia de Bailén, que le encargó la impresión de varias obras. Alcanza

su mejor momento en la década de 1650, pues, según López Aranda (9), en estos años editará varios libros dedicados al tema de la Inmaculada Concepción de María. Incluso el Ayuntamiento le encargó un Memorial sobre este asunto.

José Copado es iniciador del oficio que se transmitirá a sus descendientes, y se conocen pocos datos sobre él. Estuvo activo desde 1677 a 1695, con una producción breve e irregular (8). Desarrolló actividad tanto en Torredonjimeno como en Jaén. A partir de 1660 su taller es el único que funciona en la ciudad de Jaén. Editó bastantes opúsculos de temas religiosos, almanaques-calendarios, papeles de molde para las iglesias y algunos libros como el de la *Vida de la Venerable Madre Sor Leonor María de Cristo* (9). Sus obras se caracterizan por la simplificación decorativa en las portadas, a veces algún marco fileteado y con frecuencia iniciales grabadas con decoración (10).

Juan de la Cuesta, con toda probabilidad, es hijo de Pedro de la Cuesta. Su actividad comienza en Baeza en 1637 y se prolonga hasta 1639. De aquí lleva su material a Villanueva de Andújar –la actual Villanueva de la Reina– para imprimir la obra *Discursos de las effigies y verdaderos retratos no manufactos, del santo rostro y cuerpo de Christo* de Juan de Acuña del Adarve, que se confecciona “en las casas del autor” (en el CCPBE: en las casas del autor, por Juan Furgolla de la Cuesta, 1637).

Fernando Díaz de Montoya, contamos con escasa información de este impresor, que trabaja en Baeza entre 1553 y 1565, aproximadamente (8). Se caracteriza por hacer unas ediciones muy cuidadas, utiliza en su primera época las portadas y el texto, enmarcados, costumbre que abandona después; emplea a menudo el grabado xilográfico para adornar las portadas e ilustrar el texto, así como iniciales grabadas (3). Para Sánchez Cobos (4) a este impresor corresponden gran parte de las obras impresas desde 1550 sin pie de imprenta y hay constancia de que imprimió al menos 33 obras.

Mariana de Montoya es una impresora poco conocida que imprime en Baeza entre 1612 y 1617, posiblemente hermana de Fernando Díaz de Montoya. Para Sánchez Cobos (4) es la primera mujer impresora de la que se tiene noticia en la provincia de Jaén, y por tanto, se puede suponer que era una mujer letrada, algo excepcional en su época. La citada investigadora ha constatado que era hermana de Fernando Díaz de Montoya, hijo, y que sólo hay constancia actual de la impresión de 5 obras, que reflejan un trabajo cuidado, sin apenas erratas, con gusto por las iniciales grabadas y bandas de adornos en forma de pirámide invertida al final del texto. Utiliza también grabados xilográficos para decorar, en algunos textos.

En el *siglo XVIII* los 91 impresos recopilados responden a 8 impresores diferentes. Hay 14 documentos sin el nombre expreso del impresor y 1 editado por el autor. Los 8 impresores son los siguientes, ordenados por el volumen de obras localizadas:

- Tomás Copado: 35 impresos.
- Pedro José de Doblás: 17 impresos.
- Agustín de Doblás: 13 impresos (1 imprenta de Doblás).
- Lucas Fernández: 7 impresos.
- Francisco Fernández: 1 impreso.
- Francisco Ochoa: 1 impreso.
- Juan Furgolla de la Cuesta: 1 impreso.
- José Copado: 1 impreso.

Destaca en número de impresos Tomás Copado, natural de Granada, hijo de José Copado. En palabras de Sánchez Cobos (4 y 10), alcanzó una abundante producción de gran calidad (hay constatadas 48 obras), con portadas dentro de un marco con filete decorado, tacos xilográficos al final del texto, grabados xilográficos y calcográficos. Tomás aportó unos tipos de imprenta nuevos y compartió su actividad de impresor con la de familiar del Santo Oficio en Córdoba.

Pedro José de Doblás, hijo de Agustín de Doblás, era natural de Málaga. Trabajó para la Sociedad Económica de Amigos del País y alcanzó el cargo de Impresor de la Dignidad Episcopal. Se conservan unos 112 impresos de entre 1782 y 1827, destacando entre ellos la obra del Deán Mazas, *Retrato al Natural de la ciudad y término de Jaén*, con bastantes estados que indican una accidentada impresión. Abundan también los folletos, tanto de temática religiosa como política (4).

Agustín de Doblás, procedente de Málaga, es el iniciador de una saga de impresores que trabajan en Jaén desde finales del siglo XVIII hasta avanzado el siglo XIX. Hacia 1779 se instala en Jaén procedente de Antequera, donde ejerció como impresor y librero unos 21 años; y en 1784 aparece afincado en Baeza. En su producción se hacen notar las obras de temática religiosa, también cédulas, villancicos, empleando grabados decorativos. A su muerte su viuda continúa con el taller (4).

Lucas Fernández, según sugiere Sánchez Cobos (4), tiene con gran probabilidad unos orígenes granadinos –seguramente fuese hermano del también impresor Francisco Fernández– y más tarde se instalará en Jaén. Entre sus impresos abundan los edictos y cartas pastorales, emplea una decoración muy barroca en las orlas, iniciales grabadas y tacos xilográficos con el motivo de un jarrón al final del texto.

Distribución de los impresos por lugares de impresión

Siglo XVI

Todas las obras del siglo XVI se han sido impresas en Baeza, dato que pone de relieve que es a mediados de este siglo y bajo el amparo de la Universidad de Baeza –especialmente, y de otras instituciones religiosas y culturales–, cuando surge la

impresión en esta ciudad. Se empieza a imprimir mucho antes en Baeza que en la capital, pues, a finales del siglo XVI, Jaén no dispone aún de talleres de imprenta, y no tendremos noticia de actividad impresora hasta principios del siglo XVII (10). Los primeros trabajos que salen a la luz en Baeza son reflejo de la espiritualidad que se respira en la ciudad, pues, según Coronas, “Baeza era una ciudad levítica”ⁱⁱⁱ.

Siglo XVII

- Jaén: 59 impresos.
- Baeza: 47 impresos.

En este siglo Baeza ya no es el único centro tipográfico del Reino de Jaén, si no que desde los primeros años se ve acompañado por la capital, pero, en las primera décadas continúa la primacía baezana, aunque poco a poco va cobrando ventaja Jaén, que en la segunda mitad del XVII queda –en la práctica– como único lugar con talleres tipográficos de la provincia giennense.

Siglo XVIII

- Jaén: 76 impresos.
- Baeza: 12 impresos.
- Alcalá La Real: 1 impreso.
- Villanueva de Andújar: 1 impreso.
- Quesada: 1 impreso.

Los datos anteriores nos señalan un panorama semejante al del siglo anterior, pero con mayor protagonismo de la capital. De manera poco representativa aparecen algunos libros impresos que incluyen en su pie de imprenta otros municipios como lugares de publicación. Entre ellos, Villanueva de Andújar, que en la actualidad corresponde a Villanueva de la Reina.

Distribución de los impresos por materias

Siglo XVI

Religión y Teología: 14 impresos (6 religión en general, 3 vida cristiana-perfección cristiana, 1 reliquias, 1 sermones, 1 eucaristía, 1 sínodos, 1 teología-tratados y manuales).

- Anatomía: 2 impresos.
- Psicología, aptitud: 2 impresos.
- Equitación: 2 impresos.
- Historia, biografías: 1 impreso.
- Sin identificar: 2 impresos.

ⁱⁱⁱ Citado por Sánchez Cobos (10), p. 27.

De estos impresos del siglo XVI incluidos en el CCPBE sobresalen unas traducciones del italiano promovidas por encargo del regidor de Baeza, Antonio Flórez y salidas de las prensas de Juan Bautista de Montoya: *Tractado de la Tribulacion* de Bonsi Cacciaguerra (1575), dirigida al Obispo de Segovia, Diego de Covarrubias y Leyva; *La historia del señor Francisco Guichardino...* (1581); las dos partes del *Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes* de Giovanni Francesco Straparola (1581 y 1583); y sobre todo, las *Reglas de la cavallería de la brida* del napolitano Federico Grisone (1568), dedicada a Juan de Austria. La importancia de esta obra la subraya Cátedra (3), para el que constituye la tercera etapa en la que divide la historia de la imprenta en Baeza, que caracteriza solo por la impresión de este libro. Según el citado autor, estos libros son reflejo de la necesidad de satisfacer las inquietudes intelectuales y de encontrar voz, representación e imagen allí donde sus fuerzas reales no se extienden, característica de una mentalidad cortesana-provinciana y actúan pues, como modelos del “urbanismo” romano de Trento.

También, destacan los libros representativos de cierto carácter pedagógico: *Libro llamado el hombre nuevo* de Miguel Sánchez de Ortega (1582), destinado de forma especial a evangelizar a los “hombres del campo y captivos”; *Libro primero de Anathomia...* de Andrés León (1590); *Pliego de cartas en que ay doze epístolas escritas a personas de diferentes estados y officios* (1594), se trata de un arte epistolar; y el gran hito *Examen de ingenios* de Juan Huarte de San Juan (1587), su única obra, que ha tenido al menos 80 reediciones y traducciones a siete idiomas. No sólo ha sido fundamental en la historia y desarrollo del cuerpo de conocimientos neurocientíficos, sino que también ha influido de forma clara –aunque no siempre citada– en científicos, filósofos y literatos como Alarcón, Bacon, Cabanis, Cervantes, Charron, Chomsky, Gall, Goethe, Hume, Kant, Kretchmer, Lessing, Lope de Vega, Montaigne, Montesquieu, Nietzsche, Quedo, Rousseau, Schopenhauer, Thomasius, Tirso de Molina y Ziegler (11). Redactada antes de 1574, costeada por el autor, se imprime en casa de Juan de Montoya, con quien llega a un acuerdo el 30 de septiembre de 1574 para imprimir 1.500 ejemplares. El método que emplea tiende a la sistematización enciclopédica, al estudio compartimentado y a la clasificación exhaustiva de los saberes. El libro está formado por dos grandes partes: la primera de cariz fisio-psicológico, abarca los primeros 14 capítulos; la segunda de orientación biológico-dietética y con fines eugenésicos, ocupa el capítulo XV, dividido en cuatro partes; esta segunda parte es como un apéndice práctico de la anterior. La estructura recuerda a la *De anima* de Aristóteles (12). En él se puede apreciar la marca del impresor, el único impresor biacense que utilizó marca propia (3), representa una Veracruz, con atributos de la Pasión y calavera, rodeada por corona floral y un rótulo en la parte superior en que se lee “O CRUZ AVE SPES VNICA”. Todo el grabado va recorrido con la inscripción “NOS

AUTEM GLORIARI OPOR | TET IN CRUCE DO, | MINI NOSTRI JESU CHRISTI” y al pie el acrónimo del impresor: “I.B.D.M.”.

Siglo XVII

Religión y Teología: 63 impresos (sobre todo: 14 sermones, 7 oraciones, 5 Inmaculada Concepción, 3 perfección cristiana, usos y costumbres).

- Derecho: 8 impresos.
- Medicina: 7 impresos.
- Historia: 5 impresos.
- Poesía: 5 impresos.
- Comedias: 4 impresos.
- Lengua latina, gramática: 3 impresos.
- Fiestas: 2 impresos.
- Pleitos: 1 impreso.
- Universidad de Priores: 1 impreso.
- Universidad de Baeza: 1 impreso.
- Agricultura: 1 impreso.
- Sin identificar: 5 impresos.

Dentro de los impresos de las anteriores materias y recogidos en el CCPBE son dignos de mención: *Conocimiento, curación, y presentación de la peste...* de Alonso de Freylas (Jaén, Fernando Díaz de Montoya, 1606), una de las primeras descripciones de esta epidemia y de los primeros tratados que en España introducen la teoría de los “seminaria” de Fracastoro como explicación del contagio. Se sitúa también en el ámbito de la medicina personal al tomar en consideración las complexiones de cada sujeto, su edad y naturaleza, con el fin de aplicar las medidas adecuadas (19).

La *Historia de la antigua, y continuada nobleza de la ciudad de Jaén* de Jiménez Patón (Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628) es la obra más importante de este humanista, gramático y retórico español. Según Rincón (13), aunque se aleja de la moda de los cronicones, no está exenta de ciertas fabulaciones. Se añaden además curiosidades y anécdotas justificadas por el afán didáctico. Con todo, las partes más interesantes son los capítulos que describen la ciudad en la que vivieron los autores.

Las *Empresas espirituales y morales* de Juan Francisco de Villava (Baeza, Fernando Díaz de Montoya, 1613) –prior de la villa de Jabalquinto, en el Obispado de Jaén, y de Cabra, en Córdoba– es su obra más conocida y muy consultada en su tiempo. En las dos primeras partes de la publicación, el autor se ocupa, en un total de noventa y nueve empresas, de las virtudes cristianas, de los distintos aspectos de la vida espiritual y ofrece un repertorio de las clases de virtuosos, pasando luego revista a los vicios y defectos contrarios al espíritu cristiano, así como a los tipos de pecadores (14). Esta obra es una de las más representativas de la emblemática hispánica, que,

frente a la práctica común europea en la que el género emblemático se caracterizó por su carácter profano, gran parte de los autores españoles someten estas formas a un proceso de “cristianización” que Villava, por ejemplo, hará explícito en el prólogo a la obra que estamos comentando^{iv}. Destaca el frontispicio de la portada con grabado xilográfico de traza arquitectónica. El texto de la portada aparece enmarcado por un medio punto sobre pilastras, y a su vez se con un entablamento apoyado en columnas dóricas sobre basamentos. En la parte central del entablamento se sobrepone una cartela con las letras IHS y en la parte inferior de la portada otra, con el año de publicación. Esta obra incluye una ilustración xilográfica al comienzo de cada empresa o mote (lema latino de suma brevedad y concisión, que lleva “*su medida del verso exámetro más conocido*”), constituida por una imagen abstracta de valor simbólico o alegórico y de estampación muy simple, y va seguida, al pie del grabado, por versos castellanos, muy del gusto conceptista, que desarrollan, con toda clase de símiles e imágenes muy trilladas, el mote y el dibujo. A continuación el autor explica, a modo de breve disertación, el contenido de cada empresa, tomando como base una cita bíblica (14). Por ejemplo, la primera, reproduce una escena con dos animales saltando sobre un campo, observados por un sol personificado de gran tamaño. En el centro la frase “NON ME FURTA LATEN”. Toda la composición está enmarcada por una gruesa y rica cenefa barroca compuesta por roleos y jarrones.

También están representadas 4 obras del poeta Alonso de Bonilla, significativo representante del conceptismo andaluz. Dos de estas obras son claro ejemplo de su cierto “manierismo”: *Nombres y atributos de la impecable siempre Virgen Maria...* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1624) y *Nueuo Iardin de flores diuinas...* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1617). En ésta, intercala un tratado sobre la Inmaculada Concepción de la Virgen. Para Chicharro (7) estas dos obras son reflejo de cierto platonismo y pitagorismo, “de clara ascendencia Luisiana, a la que el poeta y la época conforman con personalidad muy diferenciada [...] la base platónico-pitagórica adquiere en el tono didáctico del lírico baezano una nueva formulación, a la cual el conceptismo más definido acaba de conferir otra dimensión”.

Siglo XVIII

- Religión y Teología: 69 impresos (sobre todo: 11 sermones, 17 oraciones, 5 cartas pastorales).
- Filosofía: 3 impresos.
- Derecho: 2 impresos.
- Gramática: 2 impresos.
- Historia: 2 impresos.
- Aguas medicinales: 1 impreso.

^{iv} Para más información véase el trabajo de Flor (15), p. 57-60.

- Aguas minerales: 1 impreso.
- Biografías: 1 impreso.
- Poesía-Homenajes: 1 impreso.
- Medicina: 1 impreso.
- Reyes: 1 impreso.
- Universidades: 1 impreso.
- Villancicos: 1 impreso.
- Real Sociedad Económica de Amigos del País: 1 impreso.
- Arte y ciencias militares: 1 impreso.
- Sin identificar: 3 impresos.

De las abundantes obras de Religión y Teología impresas en Jaén en el siglo XVIII, recogidas en el CCPBE, entre las más significativas citamos algunas como: *El Jupiter de la Iglesia: oracion panegirica...* de Fr. Manuel de Medina (Jaén, Tomás Copado, 1713), natural de Villanueva del Arzobispo y residente en los conventos de Úbeda y Baeza. Del jesuita y rector del colegio de Jaén, el P. Bartolomé Benítez, *Sermón panegírico del Precursor del Señor* (Jaén, Tomás Copado, 1704). De autores pertenecientes a la orden de los carmelitas están las obras de de Fr. Diego de Santiago (*Octava voz que en el festivo aplauso y plausible aclamación de la canonización de Santa Catalina de Bolonia...*, Jaén, Tomás Copado, 1714; *Oracion panegyrica en las solemnes fiestas: que el Real Convento de Santa Catlina ... hizo por la canonizacion de ... San Pio Quinto, Jaén, Tomás Copado, 1714*); la de Fr. Lorenzo Elías de Frías y Ayala, *Voz del Carmelo al Carmelo...* (Jaén, s.n., 1730); las del malagueño Fr. Anastasio de Santa Teresa, *Censura mystica...* (Jaén, s.n., 1731) y *Perfecto varon de nueue años ...posthumas suaues memorias de la tierna edad...* (Jaén, Tomás Copado, 1721); y la de Fr. Juan de Santa Ana, prior en Úbeda y lector en la Universidad de Baeza, *Años bien empleados, vida felizmente terminada, muerte al juicio de la piedad dichosa...* (Jaén, Lucas Fernández, 1743). Entre los mercedarios contamos con Fr. Antonio Messía Ponce de León, autor de varios panegíricos pronunciados en fiestas religiosas de esta ciudad (*Oracion panegirica la Concepcion purissima de Maria, madre de Dios, y señora nuestra ...*, Jaén, Tomás Copado, 1709).

El canónigo de la catedral de Jaén Bartolomé San Martín y Uribe dedica al recién entronizado rey Felipe V una *Oración evangélica...* (Jaén, Tomás Copado, 1706), dentro de las fiestas que con tal motivo organizó la capital.

Del catedrático de la Universidad de Baeza, Gaspar de los Cobos, se recogen estas obras: *Brindis sagrados: oracion milagrosa psnegirica a Maria Santissima de el Rosario ...* (Jaén, Tomás Copado, 1712); y *Oracion panegyrica a la milagrosa imagen de Maria Santissima de las Angustias* (Jaén, Tomás Copado, 1713).

Juan Antonio López Corto, prior de la iglesia de Sancti-Espíritu de Úbeda, es autor del libro ascético *Escala de agonizantes para subir a la gloria...* (Jaén, Pedro José de Doblas, 1788);

Finalmente, mencionamos al franciscano Fr. Miguel de Aguilar y su célebre *Enchiridion predicable* (Alcalá la Real, Francisco Ochoa, 1706), un minucioso tratado de propedéutica bíblica.

Dentro de las obras de Gramática, es representativa la de Diego Amador de Torres Pardo, *Explicación de las reglas de el libro quinto de el arte de gramática de Antonio de Nebrija, que se enseña en el estudio de la Santa Iglesia de Jaén* (Jaén, Tomás Copado, 1708).

De los libros de Historia hacemos notar el muy conocido *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén...* (Jaén, Pedro de Doblas, 1794), que se publica bajo la autoría de “Un Individuo de la Sociedad Patriótica de la dicha Ciudad”, el personaje ilustrado y deán, José Martínez de Mazas. El autor realiza un exhaustivo análisis, en todos sus aspectos (históricos, demográficos, económicos, sociales...), tanto de la ciudad de Jaén como de las restantes poblaciones que conforman su Reino. Es un destacado libro, fundamento de otros posteriores sobre la historia de esta ciudad. Para Avilés (16) la importancia de esta obra radica en reunir:

“Informaciones útiles para describir ponderadamente la evolución demográfica de la ciudad o para analizar las causas de su decadencia económica; abundan las referencias a la producción agraria y artesanal; sus páginas nos permiten imaginar el paisaje agrario, reconstruir sus estructuras económicas, evaluar los esfuerzos realizados, desde tiempo atrás, para lograr cotas más altas de productividad. Su criterio se revela como auténticamente moderno, hasta el punto de que no dudamos en atestiguar que su lectura produce verdadero placer a quienes gustan de aplicar a la historia los más modernos métodos cuantitativos o los parámetros críticos que proporciona la interdisciplinariedad”.

Finalmente, hacemos referencia, dentro de la temática de los homenajes festivos, al libro de Vicente Rodríguez de Medrano, *Real omenage, por el Señor D. Fernando Sexto rey de las Españas. Aclamado assi en treinta de Octubre de 1746...* (Jaén, Lucas Fernández, 1746) ambientado en las fiestas organizadas por la ciudad de Jaén con motivo de la proclamación del rey Fernando VI y que incluye diversas composiciones poéticas.

Distribución de los impresos por idiomas

Siglo XVI

- Todos en castellano
- Siglo XVII
- Castellano: 87 impresos.
- Latín: 19 impresos.

Siglo XVIII

- Castellano: 80 impresos.
- Latín: 11 impresos.

Los datos anteriores sobre los idiomas de publicación de los impresos localizados de los siglos XVI al XVIII manifiestan que la mayor parte de las obras están escritas en castellano, pero el latín sigue presente, esta lengua no ha sido abandonada del todo, pero al igual que ocurre en el resto de España, su empleo ha quedado relegado a comentarios teológicos y escriturísticos, obras jurídicas, disertaciones académicas, textos universitarios y, en menor medida, científicos (17).

*Distribución de los impresos por número de ejemplares conservados y por bibliotecas**Siglo XVI*

- De 8 libros se conserva 1 ejemplar.
- De 7 libros se conservan 2 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 4 ejemplares.
- De 2 libros se conservan 5 ejemplares.
- De 3 libros se conservan 7 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 10 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 23 ejemplares.

El total de ejemplares conservados asciende a 90.

34 bibliotecas diferentes conservan las obras de este siglo. Las mejor representadas: Biblioteca Nacional (24 ejemplares), Biblioteca de la Real Academia Historia (8 ejemplares), Biblioteca del Palacio Real (4 ejemplares), Biblioteca de la Universidad de Salamanca (4 ejemplares), Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano (3 ejemplares), Biblioteca del Senado (3 ejemplares).

Siglo XVII

- De 208 libros se conserva 1 ejemplar.
- De 43 libros se conservan 2 ejemplares.
- De 15 libros se conservan 3 ejemplares.
- De 6 libros se conservan 4 ejemplares.
- De 4 libros se conservan 5 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 6 ejemplares.
- De 4 libros se conservan 8 ejemplares.
- De 2 libros se conservan 9 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 11 ejemplares.

- De 1 libro se conservan 12 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 17 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 21 ejemplares.

El total de ejemplares conservados asciende a 429.

94 bibliotecas diferentes conservan las obras de este siglo. Las que tienen mayor número de ejemplares (al menos 10 ejemplares) son: Biblioteca Nacional (42 ejemplares), Biblioteca de la Universidad Complutense (32 ejemplares), Biblioteca de la Universidad de Sevilla (21 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Córdoba (20 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Jaén (19 ejemplares), Biblioteca de la Real Academia de la Historia (16 ejemplares), Biblioteca de la Real Academia Española (15 ejemplares), Biblioteca Diocesana de Córdoba (14 ejemplares), Biblioteca de la Universidad de Granada (13 ejemplares), Biblioteca del Seminario Mayor de Cuenca (10 ejemplares).

Siglo XVIII

- De 56 libros se conserva 1 ejemplar.
- De 12 libros se conservan 2 ejemplares.
- De 7 libros se conservan 3 ejemplares.
- De 4 libros se conservan 4 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 5 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 6 ejemplares.
- De 2 libros se conservan 7 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 8 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 9 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 11 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 12 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 14 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 17 ejemplares.
- De 1 libro se conservan 22 ejemplares.

El total de ejemplares conservados asciende a 243.

83 bibliotecas diferentes conservan las obras de este siglo. Las mejor representadas (con más de 5 ejemplares): Biblioteca Diocesana de Córdoba (17 ejemplares), Universidad de Sevilla (17 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Jaén (13 ejemplares), Real Academia de la Historia (13 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Cádiz (12 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Córdoba (12 ejemplares), Biblioteca de Castilla La-Mancha (10 ejemplares), Biblioteca Pública del Estado en Mahón (8 ejemplares), Biblioteca Nacional (7 ejemplares), Biblioteca de la Facultad de Teología de Granada (7 ejemplares).

CONCLUSIONES

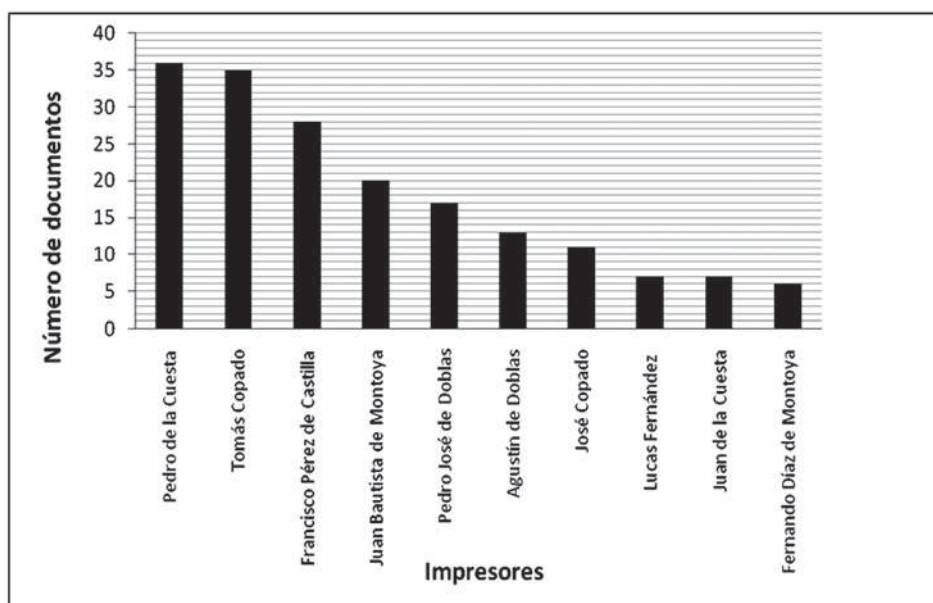
La principal aportación de este trabajo ha consistido en aplicar las herramientas cuantitativas y bibliométricas al estudio de un gran catálogo colectivo de libros antiguos: el CCPBE.

Hemos comprobado que el CCPBE da información sobre una buena muestra de obras giennenses publicadas en los siglos XVI al XVIII: 220 impresos, que se corresponden con 762 ejemplares de las bibliotecas españolas. A estos impresos hay que añadir los más de 360 del siglo XIX que pretendemos seguir analizando en otro trabajo posterior.

Por otro lado, es de destacar la notable cantidad y diversidad de bibliotecas españolas que conservan obras impresas en Jaén durante estos siglos, reflejan la riqueza y variedad de nuestras colecciones de fondo antiguo y la dispersión de estos fondos, fruto del devenir histórico. Entre las que cuentan con mayor número de ejemplares están: la Biblioteca Nacional (73 ejemplares), la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (38 ejemplares), la Biblioteca de la Universidad Complutense (32 ejemplares), la Biblioteca Pública del Estado en Córdoba (32 ejemplares), la Biblioteca Pública del Estado en Jaén (32 ejemplares) y la Biblioteca Diocesana de Córdoba (31 ejemplares).

El mayor número de impresos para el siglo XVII, constata lo atestiguado por los historiadores: que la imprenta en la ciudad de Jaén alcanzó sus mejores años en el siglo XVII, desde finales de la década de 1620 y finales de la década de 1640: ahora por primera vez funcionan 3 imprentas (Pedro de la Cuesta, Miguel Moreno y Francisco Pérez de Castilla); se inicia la Universidad de Santa Catalina, ayudando a incrementar las labores de los impresores; la crisis económica española del siglo XVII provoca el traslado de los impresores de municipios como Úbeda, Baeza o Martos, etc. a la capital (18).

En el conjunto de los tres siglos destacan 10 impresores de los que hemos recopilado más de 5 ejemplares (Figura 4), de ellos, los tres primeros son: Pedro de la Cuesta (36 ejemplares), Tomás Copado (35 ejemplares) y Francisco Pérez de Castilla (28 ejemplares).

Fig. 4. *Impresores más productivos (siglos XVI-XVIII)*

Los datos reflejan que las obras que se imprimieron durante estos siglos fueron en su mayoría de temas religiosos, que lógicamente habían obtenido las aprobaciones y demás requisitos legales pertinentes según la legislación de la época. La Oratoria sagrada está muy bien representada (sermones, panegíricos, etc.), casi siempre ligadas a festividades religiosas o actos de culto (funerales, acciones de gracias...). En segundo lugar le siguen los libros jurídicos debido al hecho que los estudios más seguidos y las profesiones con más demanda en aquel tiempo fueron los Teología y Derecho (18) (figuras 5 y 6). Respecto al siglo XVIII existe más diversidad temática, a través de la muestra de libros estudiada, junto a los libros de Religión, Dogma, Devoción y Espiritualidad; también están representados los temas de lectura que la sociedad demandaba: Derecho, Medicina, Historia, Oratoria y Retórica, etc.

Fig. 5. Materias generales (siglos XVI-XVIII) mejor representadas

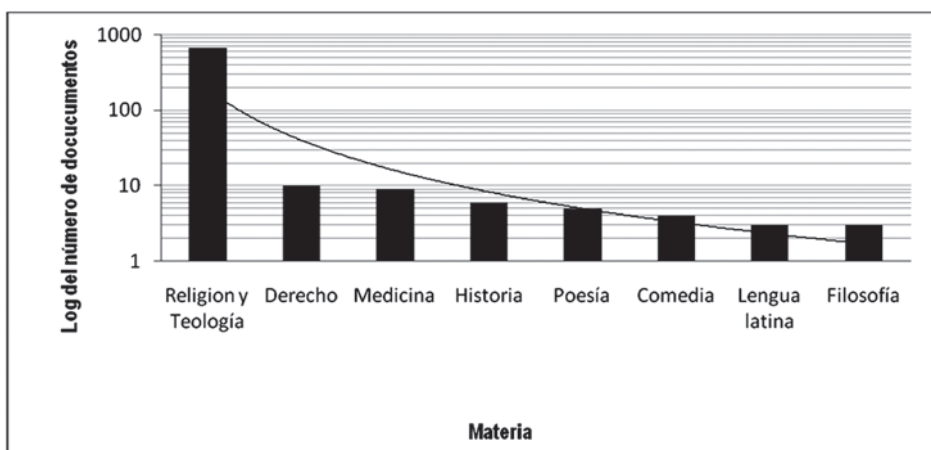
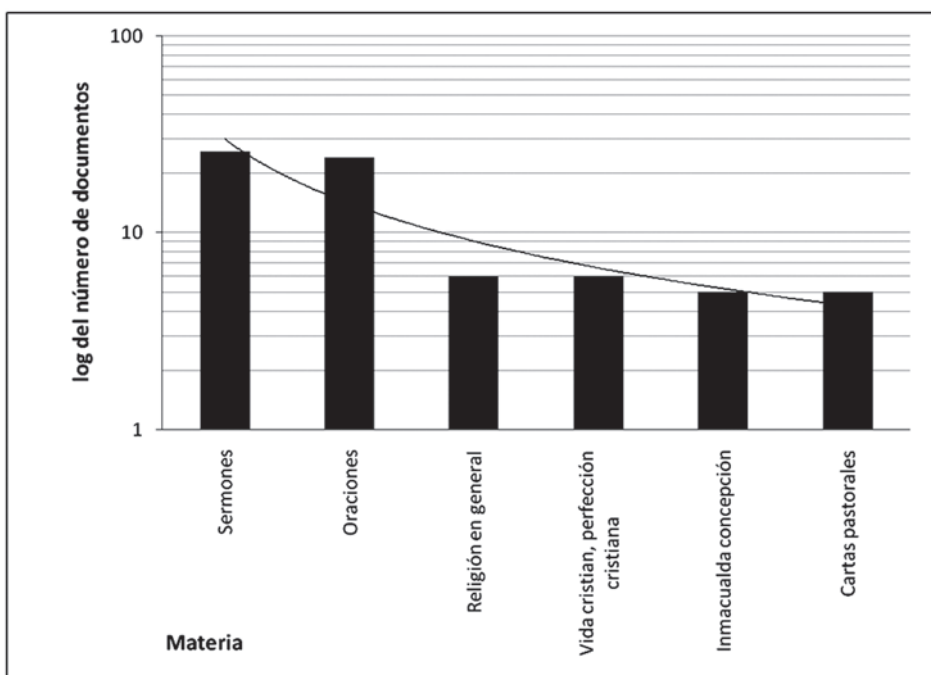


Fig. 6. Religión y teología: contenidos destacados (siglos XVI-XVIII)



Finalmente, consideramos que la aplicación de las técnicas cuantitativas ha sido de utilidad para el estudio de la muestra seleccionada del CCPBE, las proponemos como una gran ayuda para dar una visión de conjunto, sintética y a la vez detallada, facilitando una descripción muy adecuada para difundir las características esenciales de un fondo bibliográfico. A la vez son un apoyo para facilitar la evaluación de la muestra seleccionada.

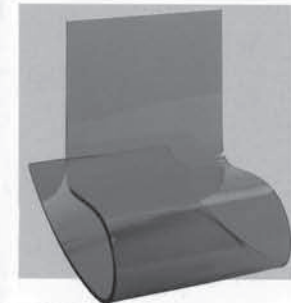
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. REYES GÓMEZ, F. de los. "Introducción". En: *El libro antiguo*. Madrid: Síntesis, 2003, p. 11-48.
2. VELASCO DE LA PEÑA, E.; MERLO VEGA, J.A. *Nuevas formas para el acceso al libro antiguo*, 2000 [en línea]. [Consulta: 1 de septiembre de 2010]. Disponible en: <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/pdf/aib.pdf>
3. CÁTEDRA, P.M. *Imprenta y lecturas en la Baeza del siglo XVI*. Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas. Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas MMI, 2001.
4. SÁNCHEZ COBOS, M.D. *La imprenta en Jaén (1550-1831)*. Jaén: Universidad de Jaén, 2005.
5. JURADO, A. *La imprenta y el libro en España*. Madrid: Comunicación Gráfica, 2001.
6. CHICHARRO CHAMORRO, D. Sobre los orígenes del conceptismo andaluz: Alonso de Bonilla. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1987, vol.130, p. 59-84
7. CHICHARRO CHAMORRO, D. Alonso de Bonilla: su posición social y sus relaciones literarias. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1993, vol.148, p. 235-260
8. DELGADO CASADO, J. *Diccionario de impresores españoles: (siglos XV-XVII)*. Madrid: Arco Libros, 1996.
9. LÓPEZ ARANDA, M.A. Aproximación a un tratado ilustrado sobre el Santo Rostro de Jaén. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1999, vol. 171, p. 29-45.
10. SÁNCHEZ COBOS, M.D. "La imprenta en Jaén en el siglo XVII". En: *Imprenta y librerías en el Jaén renacentista*. Catálogo de la exposición: Jaén, Palacio de Villardompardo 11 Noviembre - 4 Diciembre 2002. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2002. p. 27-46.

11. BUSTAMANTE-MARTÍNEZ, C.; MARTÍN ARAGUZ, A. Examen de ingenios, de Juan de Huarte de San Juan, y los albores de la neurobiología de la inteligencia en el Renacimiento español. *Revista de neurología*, 2004, vol. 12, p. 1176-1185.
12. HUARTE DE SAN JUAN, J. Examen de Ingenios. Edición de Guillermo Serés, Madrid: Cátedra, 1989.
13. RINCÓN, M.D. Historia de la antigua, y continuada nobleza de la ciudad de Jae[n], [en línea]. [Consulta: 13 de agosto de 2010]. Disponible en: http://www.ujaen.es/investiga/hum669/Jimenez_Paton_Historia.htm
14. MANCHÓN GÓMEZ, R. Las empresas espirituales y morales (Baeza 1613) de Juan de Villava [en línea]. [Consulta: 1 de septiembre de 2010]. Disponible en: http://www.ujaen.es/investiga/hum669/Libro_Villava.pdf
15. FLOR, FR. de la. Emblemas: lecturas de la imagen simbólicas. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
16. AVILÉS FERNÁNDEZ, M. Jaén en el siglo XVIII visto por el clérigo ilustrado D. José Martínez de Mazas. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Hª Moderna, 1989, vol. 2, p. 219-242.
17. SARRIÁ RUEDA, A. "La imprenta en el siglo XVII". En: *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1994, p. 141-199.
18. LÓPEZ MOLINA, M. Apogeo y decadencia de la imprenta en Jaén en el siglo XVII. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 2001, vol. 177, p. 7-36.
19. Humanismo giennense (siglos XV-XVII) [en línea]. [Consulta: 13 de agosto de 2010]. Disponible en: http://www.ujaen.es/investiga/hum669/Freyilas_conocimiento.htm

Todo para todos. En todas partes. Siempre. 2008 Su tienda local para bibliotecas.

Eurobib[®] direct



www.eurobib.com

25 años

**fabricando mobiliario
para bibliotecas.**

Póngase en contacto con nosotros.

Nuestro equipo técnico desarrollará el proyecto para el mejor aprovechamiento de su biblioteca. Adaptamos nuestro mobiliario a su espacio y fabricamos muebles para sus necesidades específicas.

Visite nuestra web y descargue nuestro catalogo completo.



ER-0526/2007

m metalundia®
bibliotecas e instalaciones

C/ ANTONIO MACHADO, 5
18510 BENALUA (GRANADA)
TLF.: 958 676 030 FAX.: 958 696 239
@.: metalundia@metalundia.es
www.metalundia.es